

CUMBRE SOBRE EL CALENTAMIENTO GLOBAL / Bush convoca una reunión alternativa para convencer a los 15 países más contaminantes de que avalen su propuesta de reducir voluntariamente la emisión de gases invernadero

Zapatero pide apoyo al plan climático de la ONU

CARLOS FRESNEDA
Corresponsal

NUEVA YORK.- José Luis Rodríguez Zapatero urgió ayer a los líderes mundiales a cerrar filas con el secretario general de Naciones Unidas, el surcoreano Ban Ki-moon, y poner urgentemente en marcha «un plan integral para la lucha contra el cambio climático».

«La ONU es el lugar adecuado para afrontar los riesgos comunes de nuestro mundo y es hoy más necesaria que nunca», declaró el presidente del Gobierno español, que copresidió la mesa sobre la «adaptación» en la Asamblea General y asumió un papel notorio junto a Al Gore y Arnold Schwarzenegger, estrellas indiscutibles de la cumbre sobre el calentamiento global.

Bush se dejó caer por la ONU a última hora, pero cedió durante gran parte del día la cota a la que acudieron más de 70 jefes de Estado y de Gobierno. El presidente estadounidense ha convocado otra cumbre paralela, a final de semana en Washington, en la que intentará ganar el apoyo de 15 países industrializados -los más contaminantes- a una propuesta alternativa para la reducción: «voluntaria» de las emisiones de gases invernadero.

Ban Ki-moon reclamó sin embargo ayer el «liderazgo» de la ONU y le puso fecha: «El viaje empieza en Egipto, en diciembre». El ex vicepresidente Al Gore le tomó la palabra y reclamó la necesidad de «un nuevo mandato para 2010», dos años antes del relevo previsto a los acuerdos de Kioto y revisable cada tres meses.

«Necesitamos actuar rápido y juntos», recalcó Gore, que puso sobre la mesa las últimas proyecciones de los científicos: la capa de hielo del Polo Norte podría desaparecer en verano en cuestión de 23 años. «No podemos permitir que llegue un momento en que nuestros hijos nos pregunten: ¿Por qué no actuamos?», dijo Gore.

La presencia de Gore y Schwarzenegger, en representación oficial de EEUU, se interpretó como un reto a la actitud de la Administración Bush, que cuestiona la necesidad de un nuevo tratado para regular las emisiones en sustitución de los acuerdos de Kioto. La cumbre



Zapatero, flanqueado por Moratinos, habla con la secretaria de Estado para Iberoamérica, Trinidad Jiménez, durante la cumbre de ayer en la ONU sobre el clima. EFE

C.F.

NUEVA YORK.- En ausencia del presidente Bush, representado ayer por Condoleezza Rice, todos los reflectores de la Asamblea General apuntaron hacia Arnold Schwarzenegger. El gobernador de California instó a los líderes mundiales a seguir su ejemplo: «Acción, acción, acción». Las cámaras arrojaron a 'Goberna-

alternativa que comienza el jueves ha sido interpretada precisamente como un intento de torpedear el proceso negociador de Bali.

«Igual que se requiere el respaldo de la ONU para cualquier tipo de intervención, los esfuerzos para luchar contra el cambio climático deben impulsarse desde aquí», decla-

El 'desafío total' de Schwarzenegger

tor en su puesta de largo como estadista global.

Schwarzenegger alabó al Reino Unido por cumplir con los acuerdos de Kioto y a Alemania por su apuesta por la energía solar. Habló de California como «la séptima economía mun-

dial», destacó su liderazgo en tecnologías limpias y presumió de estar moviendo a Estados Unidos «más allá del debate y de la duda, hacia la acción».

En referencia muy clara a la pasividad de Bush, Schwarzenegger

dijo que no es el momento «de mirar hacia atrás con sentimiento de culpa». El Protocolo de Kioto, aseguró, es ya cosa del pasado: «Lo que importa ahora es un futuro con respuestas». «¿Están las naciones del mundo preparadas para un cambio?», se preguntó por último el gobernador de California, como si estuviera en la escuela de 'Desafío Total'.

El presidente español habló de la necesidad de mitigar el impacto del cambio climático y reiteró su compromiso de aportar un total de 11 millones de euros a la Organización Mundial de la Salud para poner en marcha la «Estrategia Global de la Salud y el Cambio Climático».

En el discurso de apertura de la cumbre, bautizada con el título *El futuro en nuestras manos*, el secretario general Ban Ki-moon instó a los representantes de más de 150 países a que acometan urgentemente el reto y envíen a sus pueblos «una señal clara y colectiva».

«Ya no hay lugar para dudas», dijo Ki-moon. «Los científicos han esbozado la gravedad del problema y su mensaje es simple: sabemos ya bastante para actuar y, si no lo hacemos, el impacto del cambio climático será devastador». «Ninguna nación puede hacer frente a este reto por sí sola», advirtió el secretario general.

«Si los responsables del Ministerio de Medio Ambiente leen esto, enviarán desmentidos». España, según ellos, está haciendo mucho contra el cambio climático. Algo está haciendo, pero yo reiro desde aquí al presidente del Gobierno a que, de los 18.000 millones de euros que indico hace una semana que España tenía de superávit, dedique 12.000 millones a combatir de verdad el cambio climático.

Necesitamos, con extrema urgencia, no unos programitas de investigación desconexos, no unas instalaciones de energías alternativas sin ligazón alguna. Necesitamos un plan serio, firme, coordinado, que se ponga como objetivos la desaparición en 20 años de toda la electricidad basada en el carbono, de

todos los coches basados en el petróleo», que cree, en un plazo de tres meses, una serie de institutos de investigación sobre el cambio climático, sus impactos y los beneficios de combatirlo.

Lo que vemos es que las centrales de carbón siguen funcionando a tope, que los coches 4x4 siguen recorriendo las carreteras de España, que la velocidad de 120 km/h se supera ampliamente en esas carreteras, que el transporte de mercancías se sigue haciendo mediante trenes de camiones de gasóleo, que en las ciudades españolas no predomina el transporte público. Todo se «va a hacer», pero poco se hace hoy.

El presidente hizo ayer un más: unso florido y lleno de compromisos. Pero esos com-

promisos ya los asumio tras la cumbre de Nairobi, y aquí estamos, esperando algún gesto real suyo. Nada más fácil que prohibir, o subir los impuestos de tal manera que equivalga a prohibir, los coches 4x4. Nada más fácil que elevar el impuesto del carbón que utiliza Endesa para sus centrales hasta hacerlas no competitivas. Nada más fácil que limitar los permisos para la construcción de centrales de gas. Puede hacerlo. Está dentro de sus competencias. Al hacerlo así lanzará a la economía española por la senda del beneficio al estimular nuevas tecnologías. Nuevas tecnologías que, además, no seguirán creando las crisis españolas de ladrillo y cemento.

Si el presidente, su discurso ante las Naciones Unidas, lleva consigo medidas reales y urgentes contra el cambio climático, o es solo una serie de palabras?

Antonio Ruiz de Elvira es catedrático de Física de la Universidad de Alcalá de Henares.

La propuesta del presidente Zapatero es que todos los países rijan un objetivo similar de emisiones per capita. El mismo presidente reconoce públicamente que España será uno de los países más afectados por el cambio climático, pero mantiene un objetivo de emisiones per capita.

«Señor presidente! No tenemos tiempo. El cambio climático se nos viene encima y no podemos fijar objetivos de emisiones. El único objetivo a fijar es la eliminación de emisiones de CO2. España ha hecho algunos de sus deberes, pero muy pocos de ellos. Con la excusa de un desarrollo equivocado, basado en la construcción de edificios, de campos de golf, de carreteras (que además han convertido las costas españolas en un mar de cemento), España mantiene unas emisiones descabelladas. España no tiene institutos de investigación sobre cambio climático, ni mucho menos institutos de investigación sobre los beneficios económicos de combatir el cambio climático.

Promesas insuficientes

ANTONIO RUIZ DE ELVIRA